



Lección 6: “Los enfermos necesitan un doctor”

Programa en línea del Club para la tripulación

<u>Punto clave de la enseñanza</u>	Yo necesito un corazón nuevo.
<u>Versículo bíblico clave</u>	“desháganse de su vieja naturaleza pecaminosa y de su antigua manera de vivir, que está corrompida por la sensualidad y el engaño”. Efesios 4:22 (NTV)
<u>Pasaje bíblico</u>	“A Jesús le importan los pecadores” (Lucas 5:27-31)
<u>Materiales</u>	<ul style="list-style-type: none"> • Una Biblia • 06: “Los enfermos necesitan un doctor” Diapositivas de Zoom
<u>Optional Mystery Bag</u>	<ul style="list-style-type: none"> • Un tubo de caramelos M&M® para cada estudiante.

*Los materiales marcados con un asterisco están en la bolsa de juegos CKC.



Relaciónate (10 minutos)

Dale la bienvenida a los miembros de la tripulación.

Saluda a los niños a medida que se vayan conectando.

Opciones rompehielo (Elige una.):

- Pídele a los niños que compartan sus altibajos (las mejores y las peores cosas que les han sucedido hoy o la semana pasada).
- Capullo de rosa: Pídele a los estudiantes que compartan algo muy positivo o un éxito de la semana (una rosa), un desafío o una decepción de la semana (una espina) y algo que esperan hacer o experimentar en la semana siguiente (un capullo).



- Comienza una conversación con la siguiente pregunta: "Si fueras a hacer una fiesta, ¿a quién invitarías? ¿Qué más planearías para tu fiesta?"

Juega un juego.

Doctor charadas

Elige a un estudiante y, por medio del chat, envíale una palabra o frase que tenga que ver con un problema o una enfermedad para que actúe sin usar palabras. El resto del grupo serán los médicos e intentarán "diagnosticar" el problema adivinando cuál es el problema o la enfermedad. Puedes pedirle al grupo que adivinen todos juntos, o dividir su grupo en dos equipos y llevar la cuenta.

Ejemplos:

- Un dolor de oídos
- La gripe
- Un tobillo torcido
- Un brazo roto
- Hambre y sed
- Músculos doloridos
- Cansado

También puedes elegir tu propio juego del [libro de juegos para Zoom](#).



Recibe (10 minutos)

Escucha la palabra de Dios.

Comparte la siguiente historia de Lucas 5:27-31 usando imágenes de la Biblia que puedes encontrar [aquí](#). Puedes mostrar las imágenes en una presentación y luego puedes compartir tu pantalla y echarle un vistazo a las imágenes mientras cuentas la historia. También, puedes pedirle a los estudiantes que cierren los ojos e imaginen los siguientes eventos que están ocurriendo.

Jesús estaba enseñando y sanando a mucha gente cuando se encontró con un hombre llamado Leví que trabajaba como recaudador de impuestos en las calles. Como recaudador de impuestos, Leví recolectaba el dinero de la gente, pero no lo hacía de forma honesta. Los recaudadores de impuestos como Leví frecuentemente estafaban a otras personas con su dinero, ya que decían que necesitaban pagar más dinero del que realmente tenían que pagar. Por esa razón, los recaudadores de impuestos como Leví eran considerados de los peores pecadores!

Mientras Leví trabajaba, Jesús se acercó al lugar donde Leví trabajaba todos los días. Jesús quería hacerle una invitación para Leví, "Ven,



sígueme. Ven y aprende de mí, y sé mi estudiante. Vive de la manera que te enseño, a la manera de Dios."

Leví se quedó atónito con esta invitación y decidió dejarlo todo atrás, incluso su trabajo y el dinero que había recaudado para sí mismo, para seguir a Jesús.

Levi estaba tan emocionado de compartir con sus otros amigos recaudadores de impuestos sobre la bondad de Jesús que organizó una cena para Jesús y sus amigos. Los recaudadores de impuestos sabían lo que significaba ser rechazado. No era común que un maestro hablara con ellos y mucho menos que comiera con ellos y pasara tiempo con ellos.

Mientras cenaban, importantes líderes religiosos y maestros llamados fariseos comenzaron a quejarse y a señalar a Jesús. Estaban sorprendidos de que Jesús pasara tiempo con los recaudadores de impuestos y los pecadores. Los fariseos pensaban que eran mejores que los recaudadores de impuestos porque eran capaces de seguir todas las reglas.

Jesús le respondió a los fariseos y les dijo lo siguiente, "He venido a curar a los enfermos, a los que me necesitan y saben que me necesitan para recuperarse". La gente sana no necesita un doctor, sólo los enfermos lo necesitan". Los fariseos no pensaban que necesitaban un doctor o que necesitaban a Jesús para sanarlos porque pensaban que podían ser sanos en sus propias fuerzas. Leví y sus amigos recaudadores de impuestos sabían que necesitaban a Jesús para tener corazones sanos.

¿Qué quiere decir Jesús cuando dice, "los sanos no necesitan un doctor, los enfermos sí"? ¿Qué hace un médico?

Escuche las respuestas de los estudiantes.

Un doctor ayuda a las personas que están enfermas a estar sanas. ¿Cómo lo hacen?

Escucha las respuestas de los estudiantes.

Un médico ayuda a las personas enfermas a estar sanas por medio de recomendaciones sobre cambios en la vida de una persona. Por lo general, el doctor le pide a sus pacientes que tomen medicamentos, que hagan más ejercicio, que cambien la comida que comen o que cambien sus hábitos para que puedan estar sanos. Un doctor hace cambios para que nuestros cuerpos puedan volver a estar sanos. Jesús es el doctor de nuestros corazones, y quiere cambiar nuestra vida radicalmente. Quiere sacar nuestro corazón



pecador y darnos un nuevo corazón. Él vino a salvar a la gente que conoce su problema con el pecado y que quiere cambiar y ser sanado, como Levi y sus amigos. Jesús los ama y los invita a estar con él.

Participa y explora la historia.

Comienza una conversación:

- **¿Quién era Levi?** (Un recaudador de impuestos).
- **¿Por qué a los líderes religiosos no les gustan los recaudadores de impuestos?** (Los recaudadores de impuestos tenían una reputación de mal comportamiento: hacer trampa, mentir, ser codiciosos, etc).
- **¿Cómo trató Jesús a Leví? ¿Qué le dijo?** (Jesús trató a Leví con amabilidad y compasión. Jesús llamó a Leví para que lo siguiera y se convirtiera en su discípulo).
- **¿Cómo respondió Leví?** (Leví se levantó y siguió a Jesús. Luego hizo una fiesta para honrar a Jesús e invitó a todos sus amigos recaudadores de impuestos).
- **¿Qué es lo sorprendente de esta historia?** (Las respuestas variarán).
- **¿Cómo crees que cambió la vida de Leví después de conocer a Jesús?** (Las respuestas variarán). Probablemente cambió su comportamiento porque experimentó el amor de Jesús y se convirtió en su discípulo y amigo íntimo.
- **¿A quién viene Jesús a ayudar?** (Jesús vino a ayudar a los pecadores, personas que saben que necesita ser rescatadas por Dios y quieren que él sane sus corazones).



Responde (10 minutos)

Aplica la verdad de Dios a tu vida.¹

Jesús dijo en la historia de hoy que los enfermos necesitan un doctor. Todo ser humano tiene el corazón enfermo. Cuando nuestros corazones están enfermos, no vamos a una consulta médica, sino que vamos a la Palabra de Dios para obtener su receta porque Dios es el doctor de nuestros corazones.

¿Qué es una receta médica?

Escucha la respuesta de los estudiantes.

Una receta médica es algo que los doctores le mandan a sus pacientes

¹ Bolsa misteriosa opcional: En cada bolsa misteriosa, coloca un contenedor de mini M&Ms®. Cuando hables de cada color en las diapositivas del Zoom, guía a los niños a comerse el M&M® del color que corresponda al color de la diapositiva. Luego, al final de la sesión del club, anima a los niños a guardar en su recipiente al menos cinco de los M&Ms® de color que acompañan la lección con objetos para que recuerden los colores y lo que representan.



cuando están enfermos. Los pacientes tienen que tomar lo recetado por el doctor para poder estar sanos. No podemos obtener una receta médica y estar sanos si no vamos primero al médico, ¡y no podemos estar sanos si no tomamos la receta que el médico nos ordena! De la misma manera, nuestros corazones no pueden estar sanos si no vamos a Dios, el doctor de nuestros corazones, para recibir su receta para nosotros o si no tomamos la receta médica que Dios ha ordenado.

¿Cuál es la receta de Dios? ¡Podemos encontrar la receta de Dios en la Biblia! Hoy vamos a usar colores para representar la receta médica de Dios para nuestra vida, que podemos encontrar en la Palabra de Dios. Prestemos atención y escuchemos cuál es la receta de Dios. Pero recuerden, nuestros corazones no pueden ser saludables si no tomamos la receta de Dios. La receta de Dios la tomamos cuando aceptamos lo que dice la Palabra de Dios y lo guardamos en nuestro corazón. Escuchemos y estemos de acuerdo con la Palabra de Dios ahora:

Muestra las diapositivas de Zoom para la lección 7, pasa a la diapositiva con el color amarillo y comparte tu pantalla.

El color amarillo representa estar en la presencia de Dios. En la presencia de Dios está la luz y la santidad perfecta porque Dios es perfecto y cuando podemos estar en su presencia, experimentamos la vida y la alegría. ¡Es como estar bajo el sol! ¡En la presencia de Dios no hay oscuridad! Pero, debido al pecado en nuestros corazones, no podemos estar en la presencia de Dios, porque Dios es santo y perfecto.

Ve a la diapositiva con el color rojo.

rojo representa el pecado en nuestros corazones. Porque Dios es perfecto y no puede estar en presencia del pecado. No puede permitir que el pecado continúe para siempre. ¡Dios se toma el pecado en serio porque el pecado nos separa de él! Por esta razón, el castigo del pecado es la muerte. Dios envió a su Hijo, Jesús, para experimentar el castigo por el pecado en nuestros corazones. ¡Jesús murió por nosotros! Para tomar la receta médica de Dios, tenemos que creer y aceptar que tenemos un serio problema de pecado en nuestros corazones y necesitamos la intervención de Dios. También creemos y estamos de acuerdo en que Jesús murió para ser castigado por nuestros pecados.

Ve a la diapositiva con el color azul.



El color azul representa el lavado de nuestros pecados y el corazón nuevo y limpio que podemos recibir de Jesús. Jesús tomó el castigo por todos nuestros pecados y los llevó a morir y ser enterrados con él para que nuestros pecados pudieran ser lavados. Entonces, Jesús resucitó para ofrecernos un nuevo corazón, ¡un corazón limpio que no tiene pecado! Si aceptas este nuevo corazón de parte de Jesús, puedes vivir en la presencia y la luz de Dios porque todos tus pecados han sido lavados. Para tomar la receta médica de Dios, tenemos que creer y aceptar que nuestros pecados han sido lavados y que nuestros corazones pecaminosos han sido reemplazados con un corazón nuevo y limpio porque Jesús murió, fue enterrado y resucitó.

Ve a la diapositiva con el color verde.

verde representa el crecimiento. Una vez que recibimos un corazón nuevo de parte de Dios, nos tomará tiempo aprender a vivir con ese nuevo y limpio corazón. Podemos aprender a vivir con un nuevo corazón cuando leemos la Biblia. En la Biblia, podemos aprender sobre los caminos de Dios y conocer más sobre Jesús que nos muestra lo que significa obedecer y vivir por la Palabra de Dios y vivir con un corazón limpio. Cada día, a medida que aprendemos a vivir con nuestro corazón nuevo, ¡nos daremos cuenta que estamos creciendo más y más como Jesús en la forma en que vivimos y amamos a los demás! Para tomar la receta de Dios y mantener nuestros corazones sanos, tenemos que creer y estar de acuerdo en que la Palabra de Dios, la Biblia, es para nuestro bien y que aprender y confiar en Jesús puede ayudarnos a ser más como él!

Ve a la diapositiva con el color naranja.

El color naranja representa las cosas nuevas que están por venir, al igual que una puesta de sol naranja nos indica que un nuevo día está por venir. La promesa de Dios es que un día, Jesús vendrá y establecerá un reino poderoso que será perfecto. Si recibes un corazón nuevo y limpio de Dios, ¡podrás vivir en el reino de Jesús para siempre! En el reino de Jesús, nuestros corazones no tendrán que experimentar el pecado, la pena o el dolor. ¡Nuestros corazones estarán sanos para siempre! Para tomar la receta de Dios, ¡tenemos que creer y aceptar que Dios cumplirá sus promesas y que cuida de nuestros corazones!

Oremos juntos.

Hoy aprendimos de la Palabra de Dios que el pecado en nuestros corazones que nos separa de la presencia de Dios y de sus caminos de Dios. Jesús quiere sanar nuestros corazones. La Palabra de Dios nos dice que si



queremos la sanidad de Jesús, tenemos que confesar nuestros pecados.

Esa podría ser una nueva palabra para muchos de ustedes. ¿Alguien sabe lo que significa la palabra confesar?

Escucha las respuestas de los estudiantes.

Confesar significa admitir que hay pecado en tu corazón y que necesitas la sanidad de Jesús. En la historia de hoy, los recaudadores de impuestos reconocieron su necesidad por la sanidad de Jesús por el pecado en sus corazones.

Quizá puedes pensar en algún momento en el que alguien hizo algo malo y no admitió que estaba equivocado. Esto nos recuerda a los líderes religiosos en la historia de hoy. Los fariseos pensaban que sólo porque obedecían todas las reglas de Dios en el exterior, eran buenos a los ojos de Dios y no necesitaban sanidad en sus corazones. Pero, en el interior, los fariseos también necesitaban sanidad. Los fariseos estaban enfermos pero no iban al doctor, así que sus corazones no estaban bien.

Por eso Jesús nos invita a confesar que necesitamos su sanidad en nuestros corazones y a admitir que necesitamos buscar la ayuda de un doctor para nuestros corazones pecadores: ¡para que nuestros corazones puedan estar bien!

¿En qué áreas necesitas la sanidad de Dios en tu corazón?

Da varios ejemplos de áreas en las que la sanidad de Dios podría ser necesaria. (falta de perdón, responderle de mala manera a los padres, pelear con los hermanos, celos, egoísmo)

Entonces escucha las peticiones de oración y concluye la reunión en oración.

